

Hielo en las alas

Escrito por Barbie

Lunes, 07 de Abril de 2008 12:59 - Actualizado Lunes, 07 de Abril de 2008 18:27

Me he preparado un café para despejar la cabeza de pájaros y recapacitar. He tenido algunas dificultades para sentarme, pero enseguida he encontrado la postura idónea, separando ligeramente las alas para dejarlas fuera de la silla.

La primera inquietud que me ha asaltado ha sido todo un clásico: ¿Qué me pongo? Esta vez agravada por la peculiaridad de mi nueva fisonomía. Después me he enfrascado en planteamientos sobre el cuidado que requerirán mis apéndices recién estrenados: ¿Se lavarán con champú? ¿Podré darles color o recortarlos sin que pierdan su función? En ese enjambre de dilemas ha surgido lo que por obvio me había pasado inadvertido: Puedo volar.

He subido entusiasmada a la azotea del edificio.

Asomada al vacío he tenido esa sensación de presentir el pasado, como si el eco vibrante de la música y los cubitos de hielo chocando entre destellos me invitaran a entrar en un sitio nuevo en el que ya estuve. He tenido miedo. No el miedo a morir -esto es lo bastante absurdo como para no darme cuenta de que sólo es un sueño y de que si me lanzo al vacío despertaré antes de tocar el suelo- sino el miedo a vivir, a que vivir me decepcione.

He vuelto a la cama para acurrucarme entre las alas que seguiré teniendo cuando despierte.